

GUIA y CONSEJO

Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires

Año 26 n. 1348 - 23 de Diciembre de 2018

sangabriel93@gmail.com - (5411) 4635-1888

sangabrielarcangel.com (sin www)



¡Llegó la Navidad!

Las personas y las instituciones que dieron a luz a Jesús fueron una mezcla de gracia y pecado, una mezcla que midió la gracia de Dios y también la usó para su beneficio. Pero, de esa mezcla, nació Jesús. Puede ser un escándalo para nuestra piedad aceptar que no todo lo que dio a luz a la Navidad fue concebido de forma impecable. Lo mismo se aplica a lo que siguió después del nacimiento de Jesús. Su prédica terrenal también fue en parte formada y promovida por el interés de las autoridades religiosas de su época, la resistencia de los

poderes políticos de su tiempo, y el miedo e infidelidad de sus discípulos.

Esto ha seguido a través de dos mil años de historia desde entonces. Jesús ha continuado encarnándose a través de los siglos, gracias a personas santas e iglesias virtuosas. Pero el árbol genealógico de Jesús posterior a su nacimiento es también una larga lista de santos y pecadores, de mártires y egoístas, de virtud y traición.

Reconocer y aceptar esto no debe llevarnos a dudar de la verdad de Jesús o la legitimidad de la Iglesia por las mentiras, el pecado, la infidelidad y la estupidez frecuente de las personas humanas e instituciones religiosas que formaron el árbol genealógico de Jesús y han constituido su familia desde entonces. La fe puede acomodar el reconocimiento del pecado y la infidelidad. Así puede ser la Navidad.

La Navidad tiene un origen en cuadros oscuros: Jacob robó los derechos de nacimiento de su hermano; Judá se acostó con su nuera; David cometió adulterio y asesinó para encubrirlo; la Iglesia nos dio papas usureros y lujuriosos; las Iglesias, a pesar de su catolicidad y santidad, siempre han sido estrechas y elitistas y nunca han estado libres de intereses personales; y el escándalo de abuso sexual sucedió.

Pero el misterio puro de Jesús, el Cristo y de la Iglesia de alguna manera brilla a pesar de todo esto. Como una semilla oculta, la gracia de Dios funciona, incluso a través de personas como nosotros e iglesias como la nuestra, revelando la divinidad a pesar de casi todo. Dios que escribió la Navidad original con líneas torcidas es el mismo Dios que escribe la continuación con líneas torcidas, y algunas de esas líneas son nuestras vidas.

Lo clásico y la verdad



Algo es *clásico* si nos hace descubrir lo más alto de nuestras almas. En el lenguaje ordinario, la palabra *clásico* se usa bastante, aunque lejos de ser igual a la experiencia que nos lleva a la verdad, es sólo un sinónimo de *la última sensación*. Como es la sensación más novedosa se pretende que la gente atribuya la categoría *clásico* a algún evento muy promocionado por la publicidad. La gente de hoy es alejada de la *verdad*.

Así se confunde a la gente, porque en esas *sensaciones* no se descubre ningún conocimiento escondido, no funciona la memoria cultural y cada uno acepta el mal gusto de las nuevas *élites* que pagan bien cara las entradas del espectáculo publicitado. Por ese motivo, no podemos confiar en el lenguaje ordinario, aunque lo use toda la sociedad. Al contrario, deberíamos reconocer cuando el mundo de la técnica y la economía controlan todo el ámbito de la cultura de tal modo que todo debe ser nivelado como si fuera *ordinario*, o bien que aquello que sale de lo ordinario porque nos eleva en nuestro interior, hubiera que relegarlo al ámbito de lo *privado*.

Todo esto nos permite entender lo que está sucediendo en la sociedad y en el conjunto del pueblo: sólo sería verdad el resultado bien controlado de la técnica y la ciencia en todas sus formas. El resto de la realidad, llámese religión, música, fe, amor pertenecería al *gusto*, o las emociones o el *arte* para la vida privada. Tarde o temprano descubrimos que la verdad está en otra parte distinta de *la última sensación*.

¿Por qué se destrozan las comunidades?

La falta de raíces quiebra los vínculos de las comunidades. Lo estamos viendo: forma parte del diluvio que está cayendo sobre todo el mundo. No sabemos quiénes son los vecinos de al lado y no nos interesan. Ser parte de una comunidad significa ser parte de ella y mantenerla con amor: exige aceptar ser limitado en algo, y comprometerse.

La Iglesia no es *un signo de contradicción* a esta carencia de la sociedad actual. Nos hemos contagiado. ¡Cuánta gente se va de la Misa sin saludar a nadie! ¡Cuántos rechazan ser *miembros contribuyentes*, porque no piensan participar en nada que no sea el culto, y eso cuando no se va a otra parte! Las parroquias son supermercados espirituales y este consumo está fragmentando el catolicismo en el mundo. Los bautizados sabemos que somos una familia espiritual: un todo orgánico, donde cada uno cumple una misión.

Somos responsables unos de otros. Los adolescentes se van sin mirar, pues piensan que nunca tendrán que depender de otros. En realidad, todos dependemos de todos, salvo que queramos vivir en la soledad más espantosa. *No tengo amigas*, dicen algunas que al menos ocupan un lugar en la comunidad. Sin los otros, ya hubiesen muerto. Vivir en una comunidad significa tener presentes los intereses y el bien de los demás, en la medida que eso sirva a la verdad y a la justicia.

Hay que proteger la vida de la comunidad con normas para el orden. Llegar tarde a la Misa es un mal ejemplo para quienes están tentados de comportarse mal. ¿Cómo podría un profesor cumplir con su tarea si los alumnos vienen cuando quieren? Los malos profesores se sientan en una cátedra y leen una pretendida “clase”. Los que estamos cerca de los estudiantes, los conocemos de cerca y podemos intuir lo que les pasa. Chesterton preguntaba: *Si tengo que enseñar inglés a Juan ¿qué debo conocer?* Para él los que respondían: *inglés*, se equivocaban. Había que contestar: *Juan*.

¿Quién pide perdón por llegar tarde o venir cuando se les da la gana? ¿Quién pide perdón por juzgar con severidad a su jefe o su párroco, y no mira su propia debilidad? La comunidad necesita verdad, obediencia y humildad, si quiere vivir en el orden. +



Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires (Decreto de la Legislatura porteña: 20.VI.2000)

Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888

MISAS: martes a viernes 19 hs Sábado... 17 y 18 hs. Domingo 9, 10 y 12 hs

Secretaría: Lunes a viernes de 9 a 12 hs. **Periódico mensual:** *La voz del Peregrino*

Días 29: Misas 8, 10 y 16, 18 y 20 hs (en Domingo 9, 10, 12, 18 y 20 hs.) Rito de la Reseña.

En sus Legados, Testamentos vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires*

Párroco: Dr. Osvaldo Santagada. sangabrielarcangel.com

Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año XXVI, n. 1348 - 23 Diciembre 2018

Una Cristología para hoy

Notas previas

Jesús verdadero hombre, confesado como Hijo de Dios, Señor y Salvador ha sido la base de la Fe desde el origen hasta hoy. Una nueva era de la teología trae nuevas señales sobre Cristo.

4ª. Nota previa: La CRISTOLOGIA: una cuestión religiosa

Los teólogos no leen un texto de la Biblia y descubren enseguida en él la verificación de las ideas tradicionales. Eso significa que la interpretación de la Biblia no es una piletta estática de información, sino un río de investigación que se acumula y progresa. Hay que hallar un río válido para la Cristología.

1er. Paso: Simple reflexión que abarca al hombre como atento, inteligente, razonable, responsable y al mundo como dato estructurado por la inteligencia, un juicio racional, la decisión y la acción. Es un método nuevo, que no es el método de Kant aplicado en nuestras universidades, que parte de los conceptos.

2do. Paso: el comportamiento humano implica diferentes búsquedas, énfasis y metas. Por eso, el crítico de los textos de la Biblia, el intérprete de los mismos, y el historiador parten de los mismos datos y llegan a distintas conclusiones.

El historiador llega a 3 tipos distintos de afirmaciones o negaciones históricas:

1. La historia que trata de contar *lo que realmente sucedió*.
2. La historia que hace juicios morales sobre los hechos de las sociedades y sus líderes.
3. La historia que busca lo religioso, busca los hechos y acciones morales que pertenecen a la *salvación de la humanidad*.

Hay 5 diferentes tipos de búsqueda que se aplican al Nuevo Testamento.

1: El crítico de textos se especializa en la tradición manuscrita.

2: El intérprete de textos conoce la literatura parecida que ayuda a la comprensión.

3: El historiador de hechos ubica los del Nuevo Testamento en el contexto de otros eventos de esa época.

4: El historiador moral compara las actitudes morales de los personajes del Nuevo Testamento con las otras comunidades para dar sus juicios.

5: El cristiano de Fe, en cambio, descubre que el principal fin del Nuevo Testamento es **transmitir un mensaje**. Ese mensaje aparece de variados modos. Ese mensaje se presenta como proveniente del hombre Jesús, que sufrió, murió, despertó de los muertos y está a la derecha del Padre. Ese mensaje anuncia la venida del Reino de Dios y nos desafía también a nosotros con palabras sobre las Realidades últimas. (seguirá el 3º y 4º paso).